

X JULIO C. VILLACRECES G.



X La Frase Castellana

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

LA FRASE CASTELLANA

Todavía no se han puesto de acuerdo los gramáticos cuando han tratado sobre la **frase** y su naturaleza. Pues, sin atender siquiera a su etimología (**phrásis**, locución, en griego, lo mismo que **dictio**, **onis**, dicción, en latín), unos la consideran como simple modo de hablar o escribir de cada persona, confundiéndola con el estilo, y otros la llaman "conjunto de palabras que forman sentido". Unos y otros eluden dar a la **frase** su preciso concepto, lo esencial de su naturaleza significativa y real.

Es muy cierto que toda frase es un **conjunto de palabras que tienen sentido**. Pero, ¿qué clase de sentido es el suyo?. No un sentido oracional, porque entonces se confundiría con la proposición, siempre enunciativa de un juicio, sino el de expresar, de acuerdo con su etimología, tanto griega como latina, lo mismo que expresa la **palabra**, **dicción**, **voz**, **vocablo** y **término**, es decir, un solo objeto material o mental, una sola particularísima realidad o modo de realidad.

Se llama, por tanto, **palabra**, **dicción**, **término**, **voz** o **vocablo** a toda estructura de gramas o fonemas con que se significa cualquier objeto material o mental. Cuando esta estructura es de **gramas**, la palabra es **escrita**, como son todas las que constan en los diccionarios, y cuando es de **fonemas**, oral, como son todas las con que hablamos.

Todas y cada una de las palabras tienen uno o varios significados, que dependen, ya de su origen (**griego**, **latino**, **germano**, **árabe**, **etc.**), ya de su evolución histórica y ya de la mera intención de quien habla o escribe: lo que constituye su **valor absoluto**.

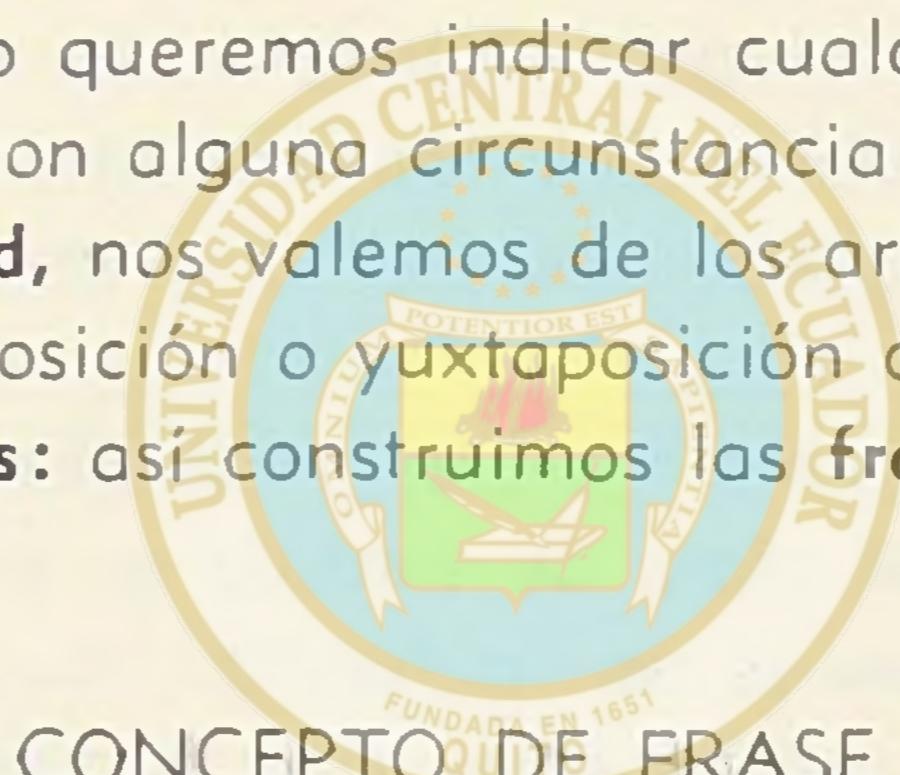
La fijación de este **valor absoluto** se efectúa por los sufijos, que hay 180 en castellano, y marcan el significado categorial e inalterable de cada palabra, en la Analogía (actual Morfología), y que constan por orden alfabético en los diccionarios y léxicos.

Corresponde también al **valor absoluto** la composición de las palabras, mediante los prefijos que pasan de 540 en nuestro idioma, y que modifican o alteran la significación de los temas de las palabras mismas.

En resumen: los **temas semánticos** o significados fundamentales de las palabras; los **prefijos** que modifican o alteran la significación de los **temas**, y los sufijos, que fijan la posición categorial de cada palabra, como elemento analógico, conforman y determinan el **VALOR ABSOLUTO** de las palabras.

Ahora bien, las meras palabras aisladamente consideradas o en sucesión, serían impotentes para expresar todas las relaciones de **lugar, tiempo, modo, cantidad, calidad, relación y apariencia**. Para suplir esta falta, se emplean los nexos articulares, prepositivos y conjuncionales, llamados **elementos sincategoremáticos**, por no tener en si mismos ningún significado, sino sólo en función con los sustantivos, calificaciones o adjetivos, pronombres, verbos y adverbios, llamados **elementos categoremáticos** o de significado propio.

Por tanto, cuando queremos indicar cualquier idea, sentimiento o afecto, en relación con alguna circunstancia de **tiempo, lugar, modo, cantidad y calidad**, nos valemos de los artículos, preposiciones y conjunciones, en composición o yuxtaposición con las voces significativas o **categoremáticas**: así construimos las **frases**.



CONCEPTO DE FRASE

ÁREA HISTÓRICA

DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

En consecuencia, "**frase**" es la estructura variable de palabras y nexos con que se expresa un solo objeto material o mental. Se dice que es una **estructura variable**, porque aunque haya en castellano un número considerable de modismo e idiotismos inalterables, cualquiera puede construir sus propias frases a su manera peculiar, dando así carácter personal a su **fraseología** o estilo.—Se dice también **estructura de palabras**, porque sólo las voces **categoremáticas** (sustantivos, calificaciones, pronombres, verbos y adverbios) pueden servir de núcleo fundamental de la adventicia composición de la frase, sirviendo lo sartículos, preposiciones y nexos conjuntivos (partículas **sincategoremáticas**), con que se juntan en cada caso, nada mas que para indicar la respectiva función.—Se dice finalmente que expresa un solo objeto material o mental, porque la frase —a igual que la palabra— no tiene mas que un significado preciso, desde el punto de vista intencional, y sirve preferentemente para dar **univocidad** a la idea, a diferencia de las voces aisladas —simples o compuestas— que se prestan para la sinonimia, la ambigüedad o el equívoco.—Además, las

dicciones, tal como se hallan en los diccionarios, son de suyo insuficientes para la expresión de los infinitos matices cualitativos y circunstanciales, que requiere la composición o discurso, supliendo a tal deficiencia maravillosamente nada más que la **frase**.

Resumiendo: 1º, tanto la palabra como la frase indican un solo objeto material o mental; 2º, más determinada es la significación indicada por la frase; 3º, la palabra es **estructura inalterable** de gramas o fonemas, en tanto que la frase es estructura de **elementos variables**, a capricho o según la intención del que habla o escribe; 4º, la palabra, a pesar de ser estructura fija de gramas o fonemas, se prestar para anfigologías, ambigüedades y equívocos, en tanto que a la frase se le puede dar la más delicada precisión, y 6º, con meras frases se puede componer todo un largo discurso.

La variabilidad de las frases determina la función de las mismas o sea su **VALOR RELATIVO**, o el fenómeno de la declinación castellana.—Hay, pues, cinco funciones de las frases, en igualdad con los **casos del sustantivo**.

Están en **nominativo** las frases cuyo núcleo fundamental desempeña la función de **sustantivo por excelencia**, ya desde el punto de vista absoluto como del relativo, y se construyen al menos con un artículo.—Ejemplos: el rayo.—La tempestad.—El temblor.—El frío.—Un gato.—Algún árbol.—Ningún gusano.—Tanto muchacho.—Cada día.—¡Qué vida!—Este panorama.—Aquel collado.—Esta teja.

Al caso nominativo de las frases simples se le da complejidad con uno o más adjetivos.—Ejemplos: El intenso temblor.—El antártico frío glacial.—Un gato recién nacido.—Algún árbol escuálido y taciturno.—Ningún gusano rastnero y asqueroso.—Tanto callejero, mal educado y pernicioso muchacho. ¡Tantas esperanzas muertas y tantos recuerdos vivos!—Cada día brumoso, frío y triste.—¡Qué descansada y apacible vida!—Este estrecho y quebradizo y sinuoso panorama quiteño.—Aquel concurrido y risueño montículo.—Esa mustiosa y vetusta casa colonial. Están en **caso calificativo** (genitivo) las frases sustantivas que desempeñan la función de calificaciones (adjetivos) de las frases nominativas o de cualquier otra frase sustantiva o verbal, y se construyen generalmente con el inicio de la preposición "de", y alguna vez con el de las preposiciones "con" y "sin".—Siempre pueden intercambiarse estas frases con sendos adjetivos (calificaciones) natos, y viceversa. Ejemplos: "Mi visión de la página blanca en la hora de ensueños". "Y el desfile de ensueños y sombras". "Y mujeres de rostros de estatua, mujeres de rostros de estatuos de mármol, ¡tan tristes, tan dulces, tan suaves, tan pálidas!—Y visiones de extraños poemas, de extraños poemas de besos y lágrimas".

mas, de historias que dejan en crueles instantes las testas viriles cubiertas de canas! (Rubén Darío)

Están en **caso dativo** las frases que indican relación de daño o provecho entre los sustantivos nucleares de su composición.

Ejemplos:

"Brillaron en mi noche tus grandes ojos vagos
y fue esa luz de ensueño para **mi vida triste**
lo que la blanca estrella **para los Reyes Magos...**

"(E. Noboa y Camaño)

El **caso dativo** va regido siempre por las preposiciones "a" o "para".

Están en caso acusativo las frases que sirven para completar el significado de los verbos de significación incompleta (transitivos), tales como: "asir", "comer", "dar", "esperar", "fabricar", "ganar", "hallar", "inventar", etc., etc.

Ejemplos:

"Dos tardos camellos,—como las figuras en un panorama—
cual si fuese un desierto de hielo,—atraviesan la página blanca".



"Este **lleva una carga**,—de dolores y angustias antiguas

"Otro **lleva en la espalda el cofre de ensueños**, de perlas y oro . . .

"Otro **lleva una caja** en que va, dolorosa difunta, como muerto lirio

"La pobre esperanza". (Rubén Darío).

El acusativo se construye con la preposición "a", cuando es de persona o cosa personificada, y sin ninguna preposición, en caso contrario.

Están en **caso ablativo** las frases que desempeñan cualquier circunstancia de lugar, tiempo, modo, cantidad indefinida, fin, causalidad, instrumento, materia de que está hecha una cosa, etc. etc., y se construyen con cualquiera de las preposiciones: "a", "ante", "bajo", "con", "contra", "de", "desde", "en", "entre", "hacia", "hasta", "para", "por", "según", "sin", "sobre", "tras".

Ejemplos:

"En tu exangüe y fino rostro de nazarena,—el inefable hechizo de una
[visión lejana;

"y con tus blondos rizos de Moría Magdalena,—la voz armoniosa de
 [la Samaritana.
 "De tus senos nubiles, dos rosas de Ecbatana,—un fluído aromático
 [de nardo y de verbena;
 "e incendios de amapolas del sol de la mañana,—en el trigal maduro
 [de tu carne morena".

Están en **vocativo** las frases a las que se dirige la palabra para llamar la atención, rogando, ponderando o mandando. Ejemplos: **¡A las armas!** — **¡Valientes soldados!** — **¡Tantas esperanzas muertas y tantos recuerdos vivos!** — **¡En el corazón humano jamás el vacío!** **¡Piedad** para los débiles, los niños!

OBSERVACIONES

1.—Sólo la frase nominativa es capaz de significar la totalidad del **objeto material o mental**, como estructura circunscrita de elementos y notas determinados; lo que se llama substancia, y su expresión analógica: **sustantivo**.

2.—La frase calificativa (genitiva) apenas significa una mera cualidad o un mero accidente del sustantivo aislado o en frase nominativa o en cualquier otra frase, y por ende, siempre puede reemplazarse por la calificación (adjetivo) respectiva. Mas, como en el idioma ordinario, ni siquiera en el dicionario, hay suficientes calificaciones para la expresión de todos los matices cualitativos de los objetos, surge la imperiosa necesidad de las frases **sustantivo—calificativas**.

3.—La frase dativa no tiene más importancia que la de establecer la relación de daño o provecho entre dos sustantivos de frases distintas, particularmente de los acusativos.

4.—La frase acusativa siempre es completiva de la significación de un verbo **transitivo** (de significación incompleta).

5.—La frase vocativa es nada más que un recurso intencional de carácter afectivo para apostrofar, rogar, ponderar o mandar; y utiliza los signos de admiración como arbitrios de expresión. Ejemplos: "¡Oh muerte dulce en el elegre estío! ¡Que todo ría en torno!"

7.—Están en **ablativo** todas las frases sustantivas que desempeñan función de adverbios. Por lo mismo, expresan siempre y necesariamente el **epifenómeno** que rodea, de cualquier manera, al verbo (**fenómeno**), ya sea como circunstancia de **lugar, tiempo y mo-**

do; ya como de **cantidad indefinida, comparación, orden, afirmación, negación y duda.**

Hay en español algunas frases invariables de esta clase que constituyen los **modismos**. Tales son: "a sabiendas", (de un modo cierto); "a hurtadillas" (furtivamente, sin que nadie lo note); "a diestro y siniestre" (a la derecha y a la izquierda); "a roso y belloso" (totalmente, sin consideración alguna); "a sangre fría" (sin cólera, con premeditación); "a sangre y fuego" (por el fuego y por la espada); "a ciegas" (ciegamente, sin reflexión); "a bulto" (sin examen, por mayor); "a la francesa" (sin despedirse); "a la antigua" (según costumbre y uso antiguo); "a la moderna" (según costumbre y uso reciente); "a la moda" (según el uso, traje, o costumbre en boga durante algún tiempo); "a la chita callando" (con silencio, sin meter ruido); "a pie juntillas" (con los pies juntos); "a la buena de Dios" (sin malicia); "a la cuenta" (al cálculo); "a obscuras" (sin luz); "a tientas" (con incertidumbre); "a tontas y a locas" (con mucho aturdimiento); "a troche y moche" (disparatada e inconsideradamente); "al revés" (de un modo opuesto al debido); "al anochecer" (a la entrada de la noche); "con todo" (a pesar de); "de golpe" (inopinadamente); "de pronto" (repentinamente); "de nuevo" (por segunda vez o por repetición); "de cuando en cuando" (alguna vez); "de vez en cuando" (raramente); "de ningún modo" (nunca); "en el acto" (inmediatamente); "en efecto" (en consecuencia, por tanto); "en fin" (posteriormente); "en un santiamén" (en un instante); "entre dos duces" (al amanecer o al anochecer); "por último" (al fin); "pasar por alto" (darse de desentendido); "por mayor" (en grande); "por junto" (muy cerca); "sin más ni más" (sin motivo alguno); "tal vez" (quizás); "taz a taz" (mano a mano, pelo a pelo).

Fuera de estos modos adverbiales propios del español, hay otros muchos, también usados con frecuencia por los clásicos del Siglo de Oro y por los clasicistas de los siglos posteriores, hasta nuestros días. De esto proviene la excesiva dificultad de las traducciones y versiones de una lengua a otra; puesto que cada idioma tiene sus peculiares idiotismos y modismos intraductibles. Y sólo quienes dominan los idiomas distintos pueden darse cuenta exacta de las correspondencias de modismos entre ellos.

Para ejercicio de análisis de frases, helen aquí el siguiente relato:

EL CONDOR

En las alturas de los Andes, nada nutritivo ni para la vida ani-

mal ni para la vegetal. En tan estéril suelo, la poquísimas vegetación apenas con muy escaso hallazgo de alimento. Y los animales siempre fugitivos de tan desamparados y lúgubres parajes. Sólo el cóndor, en su nativo elemento, entre esas desérticas cumbres. ¡Por los meses de abril y mayo, en lo más inaccesible de las cúspides, a una elevación de 4 a 5 mil metros sobre el nivel del mar, la hembra de su nido y la incubación de sus hijuelos. Tal el paso por la existencia de ese taciturno filósofo de los ventisqueros y de las rispidas tempestades.

¡Pocas aves de tanta celebridad! Conocida en Europa al mismo tiempo que la andina cordillera, su nativo suelo. También ésta en forma fantástica, como una región del todo fabulosa, como un escenario de maravillas mágicas. Entonces, muchos cuentos y leyendas, relativas al cóndor, de los más extravagantes. Y tales creencias, pronto vulgares, con la garantía de todos los relatos de los viajeros por la mitológica **Tierra del Oro y la Plata**.

Unicamente al cominezo del siglo pasado, con Humboldt, la desaparición de las erróneas ideas respecto al tamaño, fuerza y hábitos de esta ave gigantesca.

La medida del cóndor, en su máximo desarrollo, desde la punta del pico a la extremidad de la cola, 1,47 a 1,52 mtrs., y desde la punta de una ala a la punta de la otra, 3,66 a 4,27 mtrs. Su principal alimento, la carroña. Y sólo impelido por el hambre, algunos animales vivos. Y aun entonces sólo pequeños e indefensos: cordeillos, vicuñas y llamas recién nacidas.

Ningún levantamiento de grandes pesos en sus garras. Apenas de ocho a diez libras en vuelo. Su principal función para ayuda del pico. Y toda la fuerza condórica, en el cuello y en las garras. De modo que, puras tonterías, las repetidas patrañas relativas al arrebato y llevada en vuelo de ovejas y terneros por los cóndores.

Durante gran parte del día, su estado habitual, el sueño. Y a la alborada y en el crepúsculo vespertino, el de vuelo, en la búsqueda de alguna presa. Encumbrado, a una altura superior al alcance de los ojos humanos, la percepción con su aguda vista de la presa deambulante en lo más hondo de la meseta. Y con la rapidez de un rayo, su descenso sobre ella. Para sorpresa de los observadores, puesta una carnada en un sitio cualquiera de la altiplanicie, después de un cuarto de hora, la aparición de muchos cóndores y su agrupación allí, en el mismo sitio no ocupado antes por ninguno de ellos. Pues la vista y el oído de tales aves, en alto grado desarrollados.

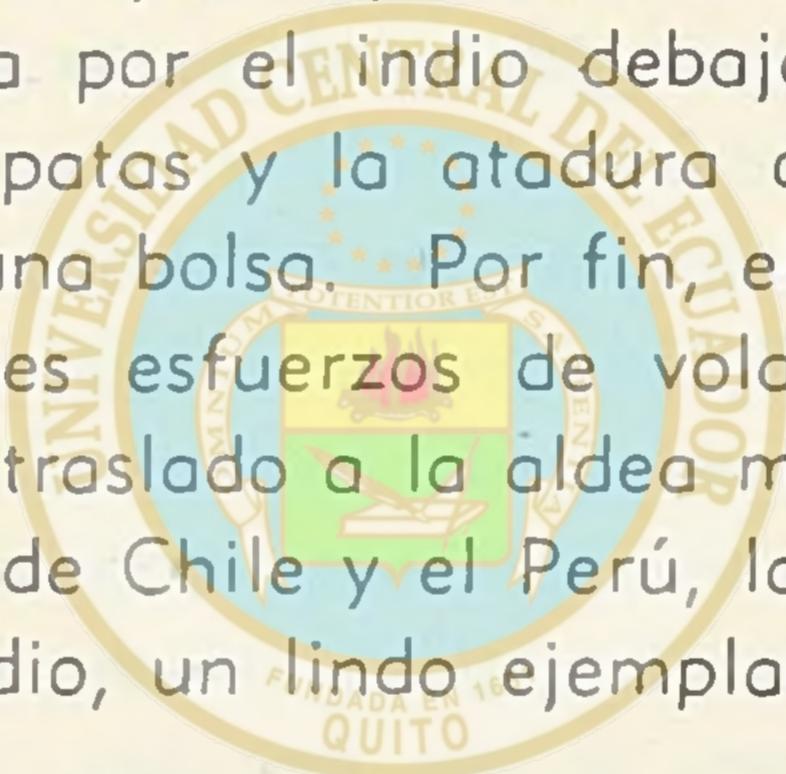
¡Por mera afirmación de antiguos viajeros, el supuesto de la inmunidad del plumaje del cóndor a la travesía de una bala de fusil:

absurdo apenas digno de contradicción; pero, ciertamente, la vida de esta ave, de muy particular tenacidad. Y rara su muerte, al golpe certero de una arma de fuego, a menos de la recibida del impacto en alguna parte muy vital.

En verdad, muy fuerte y macizo el plumaje, particularmente en las alas. De ahí que, por parte de los nativos, rarísimo el abaleo a los cóndores. Su ordinario modo de cacería, las trampas. Y su matanza, a pedradas disparadas con hondas o con boleadoras.

(Boleadora: arma de caza formada por una cuerda con dos bolas en los extremos).

Para la captura del cóndor vivo, este curioso método practicado en cierta provincia: una piel de vaca, con adherencias de pedazos de carne, extendida en alguna altiplanicie. Por debajo de ella, el serpenteo de un indígena provisto de cuerdas, mientras otros, emboscados por los contornos, listos para la ayuda. Muy pronto un cóndor en asomo, a la atracción del olor de la carne. En seguida, su precipitado descenso, en picada, sobre el cuero de vaca. Entonces la inmediata captura por el indio debajo escondido, luego del previo asimiento de las patas y la atadura de ellas fuertemente a la piel, como dentro de una bolsa. Por fin, el batido de alas del incierto cóndor, con inútiles esfuerzos de volar. Mas, asegurado a toda prisa, en triunfo su traslado a la aldea más cercana. Y con frecuencia en los mercados de Chile y el Perú, la venta de cóndores vivos. Por un dólar y medio, un lindo ejemplar.


ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL Dr. J. von TSHUDI

FRASES VERBALES

Son **frases verbales** las que se estructuran, tomando como núcleo o elemento fundamental **una flexión verbal de indicativo o subjuntivo**, y como recursos de complejidad, pronombres o modos pronominales.—Las frases verbales nunca deben confundirse con las flexiones verbales de las oraciones, como tales; sino que son meros arbitrios idiomáticos, con las mismas funciones de las frases sustantivas.—Hay, pues, frases verbales: **nominativas, calificativas, dativas acusativas y oblativas**.

Son frases verbales nominativas las que desempeñan función de sujeto en la oración o reemplazan a las frases sustantivo-nominativas.—Ejemplos: **El que canta, sus males espanta.**—**Aquel que el paso lento mueve sobre el collado que a Junín domina es el Hijo de Co-**

Iombia y Marte.—“Quien me chiste una sola palabra descomedida será triturado”, dijo Velasco Ibarra.

Son frases verbales **calificativas** las que funcionan como calificaciones o reemplazan a las frases sustantivo-calificativas.—Ejemplos: la preciosa reste sutil de Diana que el aire desordena.—Las nubes grises que caminan con tardo giro.—La tarde que huye.

Obsérvese prolíjamente que toda frase verbal calificativa va precedida del pronombre relativo “que” o “quien”, sirviendo de señal característica de la misma, a modo de conjunción, y que la flexión verbal exige la concurrencia del acusativo, si el verbo es de significación incompleta (transitivo), y de un adverbio o de un caso ablativo, con cualquier clase de flexiones.—Ejemplos: “Una monja que pasaba por santa, y que se llamaba la Hermana Melancolía, vivía en un convento”.—En el primer caso: “que pasaba por santa”, la flexión verbal está construida con un ablativo, por ser de significación completa.—En cambio, “y que se llamaba la Hermana Melancolía”, la frase sustantiva: la Hermana Melancolía, completa el significado de la flexión llamaba, como acusativo.

Son frases verbales **acusativas** las que sirven para completar la significación de los verbos llamados **transitivos** o de significación incompleta. Ejemplos: De España recibimos todo lo que tenía en el siglo XVI: heroismo, soberbia, fanatismo y ociosidad.—La frase verbal **acusativa** es: todo lo que tenía en el siglo XVI, etc.

Son frases verbales **ablativas** las que desempeñan función de adverbios, expresando siempre **ARNECESARIAMENTE EL EPIFENÓMENO** que rodea, de cualquier manera, al verbo (fenómeno), ya sea como circunstancia de lugar, tiempo y modo; ya como de cantidad indefinida, comparación, orden, afirmación, negación y duda. Su característica es la antelación de un adverbio. Ejemplos: “Cuando pienso en lo que fuí,— hondas heridas renuevo— y me parece que llevo la muerte dentro de mí”.—“Cuando el sol declina en brazos del misterio, una mujer llorosa se encamina al santo cementerio”.—Mientras levantaba la mano en ademán de bendición,—le clavaron un puñal por la espalda.—Antes de que el sol tramonte, se recogerán los pastores.—Donde caiga la saeta, allí prenderán el candil.

No hay frases verbales **dativas**, porque las preposiciones “a” y “para”, cuando se construyen con infinitivos o flexiones verbales, indican fin, siendo, por consiguiente, de **ablativo** y nunca de **dativo**.

Nótese cuidadosamente que todas las oraciones que los gramáticos llaman subordinadas son meras frases verbales en **función nominativa, calificativa, acusativa o ablativa**; y que, por tanto, pueden ser reemplazadas por simples sustantivos o frases sustantivas correspondientes, y viceversa.

Hagamos estas transformaciones con los ejemplos traídos en todos los casos de la declinación de las frases verbales, Helas aquí:

NOMINATIVAS: *Aquel que el paso lento mueve sobre el colado que a Junín domina.—Bolívar..... Quien me chiste una sola palabra descomedida.—El chistador en mi contra de palabras descomedidas.....*

CALIFICATIVAS: *La preciosa veste sutil de Diana que el aire desordená.... La preciosa veste sutil de Diana desorneda por el aire..... Las nubes grises que caminan con tardo giro. Las nubes grises de camino en tardo giro. La tarde que huye.—La tarde huidiza.*

ACUSATIVAS: *De España recibimos todo lo que tenía en el siglo XVI.—De España recibimos todos sus teneres del siglo XVI. Una monja que pasaba por santa y que se llamaba la Hermana Melancolía.—Una monja que pasaba por santa y de nombre la Hermana Melancolía.*

ABLATIVAS: *Cuando pienso en lo que fui—Con mi pensamiento en lo que fui.—Cuando el sol declina en brazos del misterio—Con la declinación del sol.—Mientras levantaba la mano en ademán de bendición.—Al levantamiento de la mano.—Antes de que el sol tramonte—Antes del tramonte del sol.—Donde caiga la saeta.—En la caída de la saeta.*

PARA EJERCICIO DE ANALISIS DE FRASEOLOGIA VERBAL EL SIGUIENTE EJEMPLO DE

JOSE ASUNCION SILVA

MUERTOS

En los húmedos bosques, en otoño, **cuando llegan los fríos y vuelan las rojas y marchitas hojas**, en torbellino, sobre los musgos y las ramas, se extiende la niebla en el vacío y da al paisaje mustio un tono incierto, y el follaje de **donde huyó la savia ardiente** tiene un adios para el verano muerto, y un color opaco y triste
como el recuerdo borroso
de lo que fué y ya no existe.

En los antiguos cuartos hay armarios que, en el rincón más íntimo y discreto de pasadas locuras y pasiones, guardan, con un aroma de secreto, viejas cartas de amor, ya desteñidas, que obligan a evocar tiempos mejores, y ramilletes negros y marchitos que son como cadáveres de flores, ¡y tienen un olor triste como el recuerdo borroso de lo que fué y ya no existe.

Y en las almas amantes, cuando piensan en perdidos afectos y ternuras, que no vendrán a endulzar las horas futuras de la soledad de ignotos días, hay el hondo cansancio que en la lucha acaba de matar a los heridos, vago como el color del bosque mustio, como el olor de los perfumes idos, ¡y el cansancio aquel es triste, como el recuerdo borroso de lo que fué y ya no existe!

REEMPLAZO DE LAS FRASES VERBALES CON LAS SUSTANTIVAS CORRESPONDIENTES

En los húmedos bosques, en otoño, con la llegada de los fríos, y al vuelo de las rojas y marchitas hojas, en torbellino, sobre los musgos y las ramas, se extiende la niebla en el vacío y da al mustio paisaje un tono incierto, y el follaje con la huida de la savia ardiente tiene un adios para el verano muerto, y un color opaco y triste como el recuerdo borroso de lo ido y ya en la nada!

En los antiguos cuartos hay armarios, en el rincón más íntimo y discreto de pasadas locuras y pasiones, con la guarda aromada y en secreto, de viejas cartas de amor, ya desteñidas, obligatorias a la evocación de tiempos mejores, y ramilletes negros y marchitos como cadáveres de flores, ¡y de un olor triste como el recuerdo borroso de lo ido y ya en la nada!

Y en las almas amantes, con pensamientos de perdidos afectos y ternuras, sin horas futuras de endulzamiento de la soledad de ignotos días, hay el hondo cansancio matador en la lucha a los heridos, vago como el color del bosque mustio, como el olor de los perfumes idos,

¡y el cansancio aquel es triste, como el recuerdo borroso, de todo lo no existente!

LA ORACION CASTELLANA

Oración es el enunciado del juicio por medio de palabras o frases.—Entiéndese por juicio el resultado de la comparación de dos ideas u objetos extramentales para establecer si ha habido o no entre ellos identidad, igualdad o siquiera mera semejanza.—Hay también juicios existenciales, como son los que expresan las vivencias sicológicas actuales, cualesquiera que sean; en tanto que los que enuncian la posibilidad y condicionalidad de todo lo contingente, se llaman juicios modales.

Entre el juicio y la oración hay la misma relación que de **concepto a término**, es decir, de contenido a forma externa. En consecuencia, los elementos de la oración son cinco: **dos términos**, sujeto y predicado, que se los enuncia con una sola palabra cada uno o con una frase, respectivamente; **un verbo copulativo**; una **cualidad** afirmativa o negativa, y una **intencionalidad** (asertórica, categórica, apodíctica y problemática).

SUJETO DE LA ORACION

SUJETO es la palabra o **frase** (sustantivas por excelencia) que sirve de base para que sobre ella o en torno a ella se estructuren los otros elementos de la oración hasta que se forme la síntesis final. Ejemplos: El **mármol** es piedra **caliza**.—El **mármol** sirve para la estatuaria.—El **mármol** ^{DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL} de **Carrera** tiene mucha demanda en los mercados mundiales.—De estos ejemplos, el sujeto de la tercera oración es una frase.

Toda oración, en la que no interviene como cópula ninguna de las flexiones del verbo “**ser**”, sólo tiene dos partes: **sujeto** y **atributo**, constituyendo parte principal del atributo la flexión verbal.—Ejemplos: La estrella polar **guiaba** la ruta de los antiguos **navegantes**.—Desde la flexión “**guiaba**” es el atributo de la oración.

PREDICADO DE LA ORACION

PREDICADO es la palabra o frase que, como calificación o predicamento esencial o accidental, se refiere al sujeto por medio de cualquier flexión del verbo sustantivo “**ser**”. Ejemplos: La **andesita** es roca de origen volcánico.—La andesita es volcánica.—La andesita sirve para construcciones monumentales.—De estos tres ejem-

plos, el predicado del primero es **una frase** de caracterización esencial; el predicado del segundo es una mera palabra calificativa; el predicado del tercero no hay predicado, sino **atributo frase**.

RESPECTO a la frase, cabe insistir que ella es funcionalmente **un término lógico**, con la que se enuncia un solo concepto u objeto extrasubjetivo; pero que, desde el punto de vista de su estructura **sintáctica**, (1) puede ser complejísima.

DE LAS ORACIONES SIMPLES COMPLEJAS

De la complejidad de las frases, cualesquiera que fueren, depende la mayor o menor complejidad de las oraciones. Así hay oraciones complejas simples por razón del sujeto; por razón de la flexión verbal; por razón de los demás elementos del predicado y atributo, o por razón de todas estas partes a la vez. Ejemplo de oración simple compleja por razón del sujeto:

"**El teclado armónico de su risa fina** iguala a la alegre música de un pájaro".—La frase "**el teclado armónico de su risa fina**" es el sujeto simple de la oración, pero complejo por la calificación (adjetivo) **armónico** y por la frase sustantivo-calificativa "**de sus risa fina**".

Si decimos: "**Cada una de las vueltas complejas del esferoide terrestre en torno a su propio eje** constituye un día", la estructura de palabras subrayadas es **EVIDENTEMENTE**, el sujeto, complejo gramaticalmente: 1º, de un modo articular: **cada una de las**; 2º, el sustantivo nuclear: **vueltas** y su calificación **completa**; 3º, la frase sustantivo-calificativa: **del esferoide terrestre** que se refiere a **vueltas**; 4º, la frase locativa: **en torno a**; 5º, la frase sustantivo-calificativa de la anterior: **su propio eje**, la cual junto con la inmediatamente precedente forma una sola gran frase adverbial: **en torno a su propio eje**. Todo esto integra el sujeto susodicho así: **Cada una de las—vueltas complejas—del esferoide terrestre—en torno a—su propio eje**—constituye un día.

Simplificando la frase tenemos: **CADA vuelta completa de la tierra SOBRE su eje** constituye un día.—El modo articular del primer ejemplo (**cada una de las**) se ha reemplazado por el artículo inde-

(1) La palabra **sintaxis** procede de las voces griegas **syn-taxis** (ordenación con la ayuda de), y desde el punto de vista lógico-gramatical, es la parte de Gramática que nos enseña a ordenar las palabras en las frases, según sus funciones, y a construir oraciones, como enunciados de juicios.

finido-partitivo "cada"; la frase adverbial locativa (en torno a) por la preposición "sobre". Lo demás está de suyo muy claro.

En cuanto al verbo, como elemento de la oración, conviene decir que las flexiones del indicativo se emplean como cópula en la expresión de todos los juicios **asertóricos**, **categóricos** y **apodícticos**; mientras que las flexiones del subjuntivo se utilizan exclusivamente para la expresión de los juicios modales, sean **posibles**, **probables** e **hipotéticos**.—Tales flexiones pueden ser simples o de forma compuesta.—Las formas **compuestas** o **perefrásticas** o **froseológicas** constan del auxiliar (flexión del indicativo o subjuntivo que indica los accidentes de tiempo, voz, número y personal); de algún verboide: **infinitivo**, **gerundio** o **participio** o de varios a la vez, los que dan el significado semántico del fenómeno verbal y de alguna preposición. Ejemplos: "Los demagogos **creen haber llegado a gobernar** a maravilla a las pobre naciones que **han tenido** la desgracia de soportarlos"; las formas compuestas **creen haber llegado a gobernar** y **han tenido**, dan complejidad a la oración por razón del verbo.—Los filósofos medioeves del siglo XIII **han venido influyendo** hasta nuestros días.—Los supremos jerarcas rusos **acaban de visitar** a Inglaterra durante diez días.

Ejemplo de una oración simple compleja tanto por razón del sujeto cuanto por los complementos circunstanciales o frases sustantivo-ablativas (adverbiales): "El Mercurio **DE JUAN DE BOLOÑA** volaba sobre rico zócalo—a modo de Jonia,—con un candelabro prendido — en la diestra y bajo un bosqueje **DEL AMOR PALESTRA**.—Las frases con doble subraya son calificativas de los sustantivos adyacentes y todas las demás con una subraya son ablativas o adverbiales.

Ejemplo de una oración simple, compleja por razón de todos sus elementos: El Autor del **Cantar de los Cantares** ha tenido que ser siempre admirado, por la delicadeza y acentuación emotiva de su lirismo de sabor genuinamente oriental, de matices variados en cada escena del erótico poema.

ORACIONES SIMPLES POR RAZON DE LA NATURALEZA DEL VERBO

POR la naturaleza del verbo, las oraciones se dividen en sustantivas y atributivas.—Llámense sustantivas las oraciones cuyo verbo principal es cualquiera de las flexiones del verbo "ser", que tiene la particularidad de enunciar eternidad o larga duración, además de esencia, existencia y estado.—En todas las definiciones científicas expresan eternidad por las flexiones "es" o "son" del presente de

indicativo.—**Ejemplos:** "Perímetro de una figura cualquiera ES la suma de sus lados.—Las canteras del Pichincha SON de origen volcánico.—Las Bases de los Andes SON de oro puro.—Con las otras flexiones del verbo "ser" se indica larga duración. **Ejemplos:** Los asilados en el hospital "Eugenio Espejo" SON enfermos.—Los incas FUERON hijos del sol y de la luna.—Los rusos soviéticos SERAN enemigos de la democracia.—En estos tres ejemplos, las flexiones del verbo "ser" indican larga duración o siquiera alguna permanencia.

Cuando las flexiones del verbo "ser" expresan eternidad, a la vez indican **esencia**; cuando sólo expresan larga duración, indican nada más que existencia o estado.

ORACIONES SIMPLES DE VERBO ATRIBUTIVO

Son oraciones de verbo atributivo las que se construyen con todos los verbos que implican devenir, menos con "ser" y "estar". Y se dividen en transitivas o primeras de activa, cuando se construyen con verbos de **significación incompleta** (transitivos de los gramáticos), y segundas de activa o **intransitivas**, cuando se construyen con verbos de **significación completa** (intransitivos de los gramáticos). Ejemplos: No quemamos **los pajonales del Pichincha** por afán de hacer daño a nadie, sino para **orientarnos**.—No miréis **los abismos del corazón humano**. Nadie recibe **los favores de la vida con gratitud**.—Estos tres ejemplos son de verbos de significación incompleta, cuyo acusativo sirve para completar su significación.

Todas las oraciones primeras de activa pueden transformarse en primeras de pasiva, con sólo poner el acusativo como nominativo paciente o término de la acción del verbo; éste en forma pasiva con el auxiliar "ser", y el nominativo de la activa en ablativo agente. Así los mismos ejemplos anteriores en pasiva: Los pajonales del Pichincha no **fueron quemados** por nosotros por afán.... No sean **mirados** por vosotros los abismos..... Los favores de la vida **no son recibidos** con gratitud por nadie.

Ejemplos de oraciones con verbos de significación completa, llamadas también segundas de activa o de verbo intransitivo.—**Murió** sin que nadie recoja su último beso, su postre congoja.—**Sobrevino** la catástrofe de repente, como una ciega fatalidad.—**Nació** en un pobre pesebre.—Las mismas en pasiva: Fue muerto sin que nadie..... **Fue sobrevenida** la catástrofe..... **Fue nacido** en un pobre pesebre.

Entre las oraciones segundas de pasiva, hay aquellas que se construyen con una flexión verbal simple de indicativo o subjuntivo en voz activa, pero que va siempre acompañada por la partícula "se", que es el signo de pasividad. **Ejemplos:** Se **recogieron flores**; con ellas se, **hizo una** artística corona y se **la colocó** en el sepulcro del occiso.

El significado de cada una de estas tres oraciones es el que sigue: **fueron recogidas** flores; con ellas **fue hecha** una artística corona y fue **colocada ella** en el sepulcro del ociso.—Nótese con mucha atención que las palabras **flores** y **corona** son los sujetos de las oraciones respectivas y no el complemento directo o acusativo. Por tanto, siempre se concuerda sujeto con verbo en número y persona. De ahí que es un feísimo barbarismo sintáctico la construcción de los verbos en singular, como con tanta frecuencia se comete, diciendo o escribiendo: **Se coge flores**; **se hace coronas** y **se coloca** en la tumba.

Como ya se ha dicho, con los verbos de significación completa (**intransitivos**) sólo se construyen oraciones sin acusativo o complemento directo, puesto que éste sirve nada más que para completar el significado del verbo. Sin embargo, puede dárseles toda clase de complejidades adverbiales o ablativos de **lugar**, **tiempo**, **modo**, **cantidad indefinida**, **instrumento**, **fin**, etc. etc. Ejemplos: "En la tarde gris y triste VISTE el mar de terciopelo"—"Y el cielo profundo VISTE de duelo".—"Del abismo se LEVANTA la queja amarga y sonora, la onda —al canto del viento— LLORA".

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL
ORACIONES SINTÉTICAS E IMPERSONALES

Con esta misma clase de verbos se construyen las oraciones sintéticas, así llamadas, porque una sola flexión verbal basta para comprenderlas.—**Ejemplo:** "Acude, corre, vuela—traspasa el alta sierra,—baja al llano,—no perdes la espuela,—no des paz a la mano,—menea fulminando el hierro insano".—De este ejemplo, las tres primeras flexiones subrayadas son, en realidad de verdad, **oraciones sintéticas**; las dos siguientes son de verbos de significación completa (**intransitivos**), por eso sólo tienen los ablativos: **alta sierra y llano**; y las tres últimas son de verbos de significación incompleta (**transitivos**): sus acusativos o complementos directos son: **espuela, paz y hierro insano**.

Las oraciones impersonales son en todo semejantes a las sintéticas, pero se construyen únicamente con flexiones de tercera persona de singular, junto con las circunstancias de **lugar**, **tiempo**, **modo**, **causa**, **fin**, etc. etc., que acompañan al fenómeno. **Ejemplo:** "HAY tardes en las que uno desearía embarcarse y partir con rumbo in-

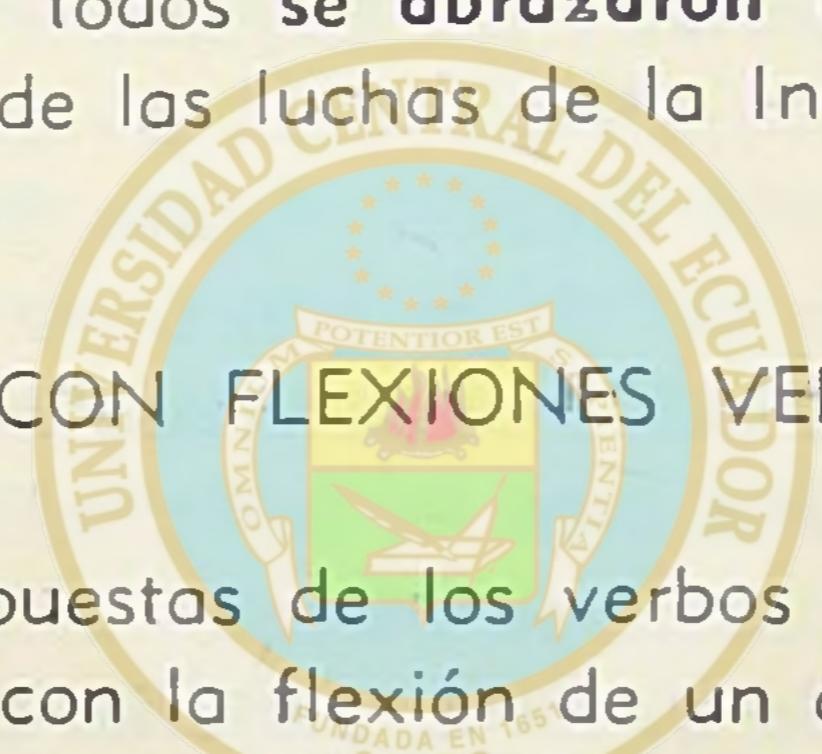
cierto".—“Hubo bellas flores que resaltaban entre la grama de los templos deshechos”.—“HACE veintiocho años que se estableció el servicio aéreo en el Ecuador”.—“HACE cuarenta y dos años que vi-
no la primera Misión Pedagógica Alemana”.—Se dice que los perua-
nos siempre amagan la frontera.—AMANECIA ya, cuando se oyó
el canto del Rosario de la Aurora, apenas como un murmullo, en la
lejanía.

Por fin, se llaman oraciones pronominales las que en la flexión del verbo van unidos pronombres enclíticos, y hay de tres clases: **impersonales, reflejas y recíprocas**.—Acabamos de estudiar las im-
personales.

Son reflejas aquellas en que el sujeto es agente y paciente a la vez. Ejemplos: Aunque **se lava** la cara, **se ensucia** presto.—**Me que-
jé**, porque **me di un** duro golpe.

Y son recíprocas, cuando la acción es correlativa entre dos o más agentes y pacientes simultáneamente. Ejemplos: Al llegar a la cúspide de la montaña, todos **se abrazaron** llorando.—Ecuatorianos y peruanos **se odian** desde las luchas de la Independencia.

ORACIONES SIMPLES CON FLEXIONES VERBALES COMPUESTAS



Son flexiones compuestas de los verbos (no tiempos compues-
tos) las que se forman con la flexión de un auxiliar y un infinitivo,
gerundio y participio de otro verbo. Todos los verbos pueden ser au-
xiliares; pero los más usados y conocidos son “haber”, “ser”, “es-
tar”, “deber”, y “tener”.

Con el auxiliar “haber” se estructuran todas las formas com-
puestas de pretérito y sirven, como todo auxiliar, para indicar el
modo, tiempo, número y persona; mientras que el participio que se
junta al auxiliar indica el significado de la acción, pero ya verifica-
da.

HAY seis formas distintas de pretérito construidas con las fle-
xiones del auxiliar “haber”: 1^a, **He dormido** mal, **me he despertado**
con dolor de cabeza y nadie **ha quedado** en casa. A esta forma de
pretérito llama la Academia **pretérito perfecto** y Andrés bello, **ante-
presente**; pero no es nada más que una forma compuesta de preté-
rito llana y sencillamente, y cualquier oración con ella construida
es simple.

2^a Ya tengo el corazón muy seco, porque **hube amado** en otro
tiempo mucho.—A esta segunda forma también llama la Academia
de **pretérito perfecto** y Andrés Bello, **antepretérito**; pero sólo es otra
forma compuesta de pretérito, nada más, que la llamamos **segunda**

para distinguirla de la anterior, y cualquier oración que se construya con ella también es simple.

3^a **HABIA** estado bien dormido, cuando **habían llamado** a la puerta mis compañeros de viaje.—A esta forma llama la Academia de **pluscuamperfecto** y Andrés Bello, **antecorpretérito**; mas es únicamente la tercera forma verbal compuesta de pretérito. Y las oraciones con ella construidas son igualmente simples.

4^a Para cuando regreses de compras, ya **habré terminado de escribir**.—He aquí una forma verbal compuesta que indica preterición con respecto a un futuro, por lo que Andrés Bello la llamó **antefuturo** y la Academia, **futuro perfecto**. Pero, atendiendo al supuesto del regreso de las compras, es evidentemente un **pretérito** y no un **futuro perfecto** ni **imperfecto**.—Cualquier oración que con tal forma se construya será simple.

5^a Que **haya salido** bien o mal en mi último lance, a tí nada te importe.—Esta forma es de pretérito de subjuntivo, llamada por la Academia **pretérito perfecto** de subjuntivo y por Andrés Bello, **antepresente** de subjuntivo.—Ahora bien, puesto que es de subjuntivo nunca se formará con ella oración alguna, sino meras frases verbales simples dependientes de las de indicativo.

7^a Si **hubiera**, **hubiese** o **hubiere dedicádome** al aprendizaje de idiomas, ya sería o **habría sido** un políglota.—Estas cuatro formas son del pretérito condicional de subjuntivo, llamadas por la Academia **pretérito perfecto**, la primera, **pretérito pluscuamperfecto**, la segunda y la cuarta, y **futuro perfecto**, la tercera.

Andrés Bello las llamas, respectivamente, **antepresente**, **antepretérito primero**, **antepretérito segundo**, **ante prospetérito** y **ante futuro hipotético**.—Con estas formas sólo se construyen oraciones incompletas (verdaderas frases verbales) que dependen las unas de las otras.—A la primera parte que va precedida de la conjunción condicional "si" se llama **antecedente**, **protasis** (lo que se pone delante) o **condición**, a la segunda parte de la proposición se llama **consecuente**, **apódosis** (devolución o complemento del sentido) o **condicionado**.

Cabe insistir aquí que todas las **seudo-oraciones de subjuntivo**, tanto las desiderativas como las condicionales, no pasan de ser sino meras frases verbales, porque sólo sirven para completar a las de indicativo, que contienen siempre lo esencial del juicio.

ORACIONES MODALES SIMPLES

Por otra parte, con las seudo-oraciones de subjuntivo se expre-

san los juicios modales, ya que, cuando las enunciamos, siempre nos hallamos situados en la escala de la **pura posibilidad** o de la **probabilidad** o de la **condicionalidad**.

Son oraciones de **pura posibilidad** aquellas cuya interrelación de sujeto y predicado o atributo no repugna al razón, aunque jamás llegue a efectuarse la suposición de realidad. Ejemplos: "Una zorra, al encontrarse ante una máscara de tragedia, dijo: ¡linda!, pero que tuviera seso!".—¡Pluguiera a Dios que nunca hubiere dictadores providenciales ni de otro género!—¡Que venga la democracia sin equívocos ni subterfugios!

Son oraciones de **probabilidad** aquellas cuya interrelación de sujeto y predicado contiene muchas posibilidades para que se efectúe la suposición de existencia real. Ejemplos: **La energía atómica se empleará hasta para servicios domésticos.**—**Una gran estatua de Atahualpa se levantará en la cima del Panecillo.**

A las de probabilidad corresponden también las que se subordinan a un deseo. Ejemplo: **Es de desearse que la justicia social impere en el mundo.**

Oraciones **hipotéticas** son aquellas cuya interrelación de sujeto y predicado se condiciona de antecedente a consecuente sólo en el campo de las suposiciones. Ejemplo: **Si se dominaran los instintos peyorativos, el hombre no fuera lobo para el hombre.**

Hipotética causal es la oración en que la correlación de sujeto a predicado o atributo está determinada por un supuesto de eficiencia real. Ejemplo: **Si hay bombardeo de los rayos cósmicos, el carbono de los seres orgánicos se transforma en radio activo.**

LOS AUXILIARES SER, DEBER, ESTAR Y TENER

Con el auxiliar "ser", en sus diferentes flexiones, y el participio consumado (pasivo) se construyen oraciones en todos los tiempos y modos, pero sólo en voz pasiva.

1º **Presente, pretérito y futuro de indicativo.**—SOY, era o fui (ambas formas simples de pretérito) y seré amado de los dioses.—Por razón de las cuatro flexiones la oración es compuesta.

2º **ERA humillado, cuando fue mal estudiante.**—Entre estas dos oraciones hay una verdadera cointerpretación por causa del adverbio **cuando**, siendo de pasiva la oración principal "era humillado" y meramente sustantiva la subordinada o frase verbal "cuando fue mal estudiante".

De intento llamamos oración subordinada a la frase "**cuando fue mal estudiante**". Esta estructura de palabras es una mera frase

verbal en toda la acepción del término, de función genuinamente adverbial. Reemplacémosla sin alterar en nada su significado con frases sustantivas: 1º **Por mal estudiante**, era humillado.—"Estudiante" está aquí sustantivado. 2º **Por haber sido mal estudiante**, era humillado: ésta es una frase verboidal de infinitivo. 3º **Habiendo sido mal estudiante**, era humillado: esta última es una frase verboidal de gerundio.—Sabido es que las formas del infinitivo nunca son verbos, porque el infinitivo es, por su naturaleza, sustantivo; el gerundio, adverbio, y el participio activo o pasivo (consumado), calificación (adjetivo). De lo que se concluye que basta que una flexión verbal esté afectada antecedentemente de cualquiera de los adverbios de tiempo, lugar, modo etc. etc., para que pierdan el carácter de verbo de la oración, como enunciado de un juicio, y automáticamente pase a ser núcleo de puras frases verbales.

Con el auxiliar "estar" se estructuran formas verbales compuestas en todos los tiempos, modos, números y personas. La única particularidad es que, si va acompañado de un gerundio, tales flexiones toman el nombre de **continuas**. Ejemplos:

Presente continuo: Estoy observando el devenir y los avatares de los fenómenos políticos actuales del país.

Pretéritos de indicativo continuos: Estuve o estaba contemplando la impoluta blancura del Cotopaxi.

Futuro de indicativo continuo: Al terminar el año, ya estaré descansando de tantos ajetreos inútiles.

Futuro desiderativo de subjuntivo: Ojalá estén preparándose para las próximas elecciones presidenciales.

Futuro condicional: Si estuvieran, estuviessen o estuvieren informándose bien del asunto, no estarían cometiendo tantos errores.

Este mismo auxiliar con los otros verboides, nada tiene de particular, a no ser el de expresar situaciones transeuntes.—Ejemplo: No estuve para acompañarles al teatro, por hallarme bastante cansado.

EL ELEMENTO INTENCIONAL EN LAS ORACIONES

Llámase **elemento intencional** el propósito de la voluntad que va desleído en toda la estructura oracional, distinto del significado mismo del juicio. Las mujeres tienen dos o más intenciones en el enunciado de sus juicios. Las alusiones, ironías, sátiras y los retruécanos son esencialmente intencionados.

Y según el **elemento intencional**, las oraciones se dividen en

enunciativas, ponderativas y dubitativas, fuera de las ya vistas al tratar de las **oraciones modales**.

Son **enunciativas o asertóricas** las oraciones que meramente declaran la conveniencia o disconformidad entre el sujeto y el predicado o atributo, con prescindencia de todo condicionamiento y determinación. Ejemplos: "En la batalla de Miñarica **triunfó** Juan José Flores por la pujanza desaforada del general Letamendi".—La España del siglo XVI iba trasladándose a América, poco a poco, tanto en sus valores culturales como en sus deformaciones del espíritu.

Son también enunciativas las oraciones que expresan el predominio de la voluntad, y se construyen con flexiones verbales del **futuro ejecutivo** (presente de imperativo). Ejemplo: "**Honra** a tu padre y a tu madre, como Jehová tu Dios te ha mandado, para que sean prolongados tus días y para que te vaya bien sobre la tierra que Jehová tu Dios te da". (Deut.—V—16).

Por último son **enunciativas** las oraciones **apodicticas** que implican **deber u obligación** para la voluntad humana y **necesidad** para que se produzcan los fenómenos de la naturaleza. Se construyen con las formas perifrásicas de indicativo o subjuntivo llamadas de **obligación**, tales como: **haber de, tener que, deber de**, etc.—Ejemplos: **Has de combatir** con denuedo e inteligencia para triunfar.—**Tienes que ensayarte** mucho para que logres ganar la carrera. **Debes de estudiar** si quieres saber algo.—**Ha de llover** para que crezcan los ríos.—**Tiene que haber** sol para que se doren las meses.—**Debe de haber** corriente eléctrica para que funcione el radio.

Tanto las oraciones **afirmativas** como las **negativas** pueden enunciarse simplemente. Por eso se les llama también oraciones **aseverativas o asertóricas**.

Dubitativas son las oraciones que expresan el temor de que haya o no conveniencia entre el sujeto o el predicado o atributo y se estructuran con la concurrencia de los adverbios de **duda**: **Acaso, tal vez, quizás o quizá** y de la interjección "ojalá". Ejemplos: **Acaso** el enigma de la vida se halle en alguna combinación de átomos de la materia.—**Ojalá gane** en las próximas elecciones presidenciales el Frente Democrático!—"**¿Quién me dará templar el voraz fuego en que ardo todo yo?**"

Ponderativas son las oraciones que dan énfasis especial a su contenido en sentido admirativo o exclamativo, y se construyen con el recurso de los signos de admiración ¡!. Ejemplos: ¡Oh si me besara con ósculos de su boca! (Cant. de los Cant.—1—2).—"¡Qué descansada vida la del que huye el mundanal ruido!".—Qué amigo

de sus amigos!—¡Qué señor para criados y parientes!—¡Qué enemigo de enemigos!—¡Qué maestro de esforzados y valientes! (Jorge Manrique).

LA ORACION COMPUSTA

Entiéndense por **oraciones compuestas** aquellas que pueden descomponerse en tantas simples cuantos sean los sujetos, verbos o complementos directos que contengan. Por consiguiente, hay oraciones compuestas por razón del sujeto; por razón de los verbos; por razón de los complementos directos (acusativos o completivos de la significación del verbo), y por todos estos elementos a la vez.

Ejemplos de la primera clase: Piedras, ladrillos, cal, cemento, madera y otros materiales se requieren para la construcción de un edificio.—**Cadetes, universitarios y colegiales de ambos sexos** combatirían denodadamente en caso de un conflicto internacional, cada grupo en su propia esfera de acción.—**Ellos, vosotros y yo** anduvimos descaminados en la apreciación de las competencias atléticas últimas.

Ejemplos de la segunda clase: Cristo nació y vivió pobemente y murió en la cruz.—Las universidades preparan a profesionales, ilustran a los pueblos y soportan acometidas torpes de parte de los mismos que desasnaron.

Ejemplos de la tercera clase: El Sol derrama vida, luz y calor.—“Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todo lo demás se os dará por añadidura”.

Ejemplo de una oración compuesta por todos sus elementos: Bolívar, Washington y San Martín lucharon por la independencia de América, se cubrieron de gloria en los campos de batalla y sembraron esperanzas, dignidad humana y virtudes cívicas por donde pasaban.

Las oraciones compuestas, como las simples ya estudiadas, pueden ser complejas e incomplejas en cualquiera o en todos sus elementos.—Las complejidades que pueden tener los sujetos son: una o más calificaciones puras (adjetivos), una o más frases sustantivo-calificativas, una o más frases verbales calificativas.—Las complejidades de los verbos pueden ser: meros adverbios, frases sustantivo-adverbiales y frases verbo-adverbiales, y para los complementos directos, las mismas complejidades que para los sujetos.

Ejemplo de la primera clase de complejidad: Héctor —el más valiente fatigador de cabellos— y Aquiles— que en infame disfraz y en ocio blando —de lánguidos suspiros— los destinos de Grecia di-

latando—vivió cautivo en la beldad de Sciros— fueron los más encarnizados rivales de la Ilíada.

Ejemplo de la segunda clase de complejidad: La música buena eleva plácidamente los espíritus, deleita sin causar hastío al corazón y aquietá dulcemente las pasiones.

Ejemplo de una oración compuesta y compleja en todos sus elementos: Penélope que tejía y desejía su tela, Elena que vivió diez años con París y Andrómaca que toleró los abrazos de Pirro no representan en nada el arquetipo de la mujer perfecta, ni asoman a nuestras miradas como espejos de dignidad femenina, ni fulguran destellos que ilustren con gloria las páginas de la Historia Universal.

CORRELACION DE ORACIONES

Las oraciones independientes se coordinan entre sí de acuerdo con las especies de conjunciones que las sirven de enlace, a saber: **Copulativas, adversativas, disyuntivas, condicionales, causales, continuativas, comparativas, finales, ilctivas, distributivas y exceptivas.**

Se coordinan copulativamente dos o más oraciones independientes, cualesquiera que fueren: afirmativas, negativas, opuestas entre sí, contraria o contradictoriamente, siendo las conjunciones: **e, y, que**, para las afirmativas y "ni", para las negativas. Ejemplo: El cielo urano es la morada de los dioses inmortales "y" el tártaro es el abismo adonde Júpiter precipitaba a aquellos que le habían ofendido.—Dicen que al limbo van las almas de los niños muertos sin bautismo y los antiguos creían que a los Campos Elíseos iban a parar las almas de los hombres virtuosos, como Sócrates.—Ni la primera suposición del cielo urano ni la segunda de los Campos Elíseos salen fuera de la fantasía de los poetas para trocarse en realidad.

Son coordinadas adversativas las oraciones contrarias entre sí, pudiendo, no obstante, coexistir en el mismo objeto las cualidades de la oposición. Sus partículas conjuntivas de enlace son: "mas", "pero", "aunque" y los modos conjuncionales: "sin embargo", "no obstante", "con todo", "a pesar de".—Ejemplo: **"Tú la elegida fuiste para ser el sol de mi camino, pero un oculto, despiadado sino sólo un instante te acercó a mi vida".**

Son coordinadas disyuntivas las oraciones opuestas contradictoriamente entre sí y enlazadas por las conjunciones: "o", "u", "ora", "ya", "bien" y los modos conjuncionales: "ya sea", "bien sea", etc. Ejemplo: **O** he hablado mal **o** he hablado bien. "Si he hablado mal, da testimonio del mal; mas si bien, ¿por qué me hieres?".

Condicionales coordinadas son las oraciones interdependientes

que establecen relación de antecedentes a consecuente o de hipótesis a tesis y se enlazan con las conjunciones: "si", "como", y los modos conjuncionales: "con tal que", "siempre que", "caso que", "dado que", "ya que", "supuesto que", "a condición de que", etc. Ejemplo: Si triunfara la reacción en las próximas elecciones, caeríamos en el más vergonzoso y humillante de los totalitarismos.

Coordinadas causales son las oraciones que establecen relación de causa a efecto, y se construyen con las conjunciones: "porque", "pues" y los modos conjuncionales: "por cuanto", "por tanto", "a causa de", "en virtud de", "en mérito de", "por culpa de", "en consecuencia", etc. **Harás de buen poeta, siempre que tengas imaginación creadora, sensibilidad estética y rápida intuición.**

Coordinadas continuativas son las oraciones que expresan juicios sintéticos independientes, unidas entre sí con estas conjunciones: "además", "también", "pues", y los modos conjuncionales: "asimismo", "de igual manera", "del mismo modo", "de otra parte", "por otra parte", etc. Ejemplo: Las flores mientras más hermosas se marchitarán más pronto.—Y como ellas también las más encantadoras ilusiones.

Coordinadas ilativas son las oraciones que unen inferencias inductivas o deductivas, y se construyen con las conjunciones: "con que", "luego", "pues" y los modos conjuncionales: "es así que", "en consecuencia", "de consiguiente", etc. Ejemplos: "Pienso, luego existo."

Coordinadas comparativas son las oraciones que enuncian la relación de igualdad, analogía o semejanza entre los juicios expresados por ellas, y se estructuran con las conjunciones: **Como** el agua es para Tales de Mileto el origen de todas las cosas, **así** es para Heraclito el fuego.

Son **coordinadas exceptivas** las oraciones que indican la exclusión de lo que no está contenido en la norma o regla general, y sus conjunciones son: "menos", y los modos conjuncionales: "fuera de", "a parte de", etc. Ejemplo: Todos los cuerpos, al pasar del estado líquido al sólido, pierden parte de su volumen, **menos** el agua.

Coordinadas distributivas son las oraciones que expresan juicios de ordenamiento locativo o de repartición proporcional, y sus conjunciones son: "o", "u", "ora", "ya", "bien". Ejemplo: El pensamiento puede ser considerado **ya** por la lógica, **bien** por la sociología, **ora** por la gramática y **finalmente** por la literatura.

Coordinadas finales son las oraciones que unen relaciones de principio a conclusión, y su conjunción es: "para" y los modos conjuncionales: "con el fin de", "con el objeto de", "a fin de que", etc.

—“Nació viernes de pasión —**para que** zahorí fuera,— porque en su día murieron—el bueno y el mal ladrón”.

SUBORDINACION DE ORACIONES

Los gramáticos suelen, **del modo más absurdo**, clasificar las oraciones en principales y subordinadas. Llaman **principales o subordinantes** a las que traen a otras que se refieren a ellas o a uno de sus términos, como determinación o modificación; y **dependientes o subordinadas**, a las que se refieren a las principales o a uno de sus términos, como determinaciones o modificaciones. Primitivo Sanmartí trae estos Ejemplos: “El rico **que no da limosna** es un árbol sin fruto.—“Los beneficios son semillas **que fructifican, cuando menos lo pensamos**”.

Esta doctrina demuestra **evidentemente** la absoluta falta de **síndesis** de los gramáticos, puesto que confunden deplorablemente las meras **frases verbales** (calificaciones o adverbios) con las **oraciones** (enunciados de juicios). Pues todo lo que quiere decir el primer ejemplo indicado es: “El rico **no limosnero** es un árbol sin fruto”, el segundo ejemplo: “Los beneficios son **impensadamente** semilla **fructificadora**”.—Demostrándose así que **no hay** sino un solo juicio y, por tanto, una sola oración, respectivamente, en los tales ejemplos.—En conclusión: NO EXISTE SUBORDINACION DE ORACIONES.

ÁREA HISTÓRICA DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL EL PRONOMBRE RELATIVO

Los pronombres relativos “que”, “cuál”, “quien” y “cuyo”, llamados así por referirse a un sustantivo o frase sustantiva **antecedente**, concuerdan con éste en género y número. Además, siempre desempeñan también la función de nexos conjuncionales. Ejemplos: “YO soy **el que soy**”.—De los corredores de automóviles **quien** ganó la penúltima carrera fue el sastre Carrillo para morir desastrozadamente en la última.—El demagogo **cuyos** discursos son insultos a trochemoche no pasa de ser sino un pobre esquisofrénico.

El relativo “quien” se refiere en la actualidad sólo a nombre de persona o cosa personificada; el relativo **cuyo** concuerda con el nombre de la persona o cosa poseída, no con el antecedente.

Los **relativos** encabezan siempre las frases verbales calificativas y acusativas. Al suprimirlos, **automáticamente** se truecan estas frases en oraciones independientes. Ejemplo: La niña **que iba a la**

fuente al atardecer, dejó caer el cántaro de sus manos.—La niña iba a la fuente al atardecer y dejó caer el cántaro de sus manos.

Se usa "cual" en vez de "que": 1º, para evitar anfibología o falta de claridad en un juicio. **Ejemplo:** "Llegó la reina con el príncipe, la cual calmó la ansiedad del pueblo".—2º Después de las proposiciones "por", "sin" y "tras". Ejemplos: "Las razones **por las cuales** cometieron el crimen han sido descubiertas".—"Un requisito **sin el cual** no se habría verificado el acto".—"El árbol **tras cuyo** tronco se agazapaba el lobo".

3º Después de una preposición de más de una sílaba. Ejemplos: "El techo **bajo el cual** se guareció el pelotón".—"Las casas **contra las cuales** chocó el tren".

4º Después de un adverbio. Ejemplos: "Pasaron los andes **allende los cuales** está el mar".—"La cima de la colina **cerca de la cual** se halla una cisterna rota".

Sin embargo, se usa también **el que** en vez del "cual" en estos mismos casos, como se encuentra en muy buenos hablistas.



ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL